



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org

07729-5

Distr. RESERVADA

UNIDO/IOD.108

9 agosto 1977

ESPAÑOL

Original: INGLES

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
EL DESARROLLO INDUSTRIAL

DESARROLLO DE COMPLEJOS AGROINDUSTRIALES EN YUGOSLAVIA
Y SUS ACTIVIDADES EN PAISES EN DESARROLLO

VC/INT/77/020

Preparado por el Centro Conjunto ONUDI/Yugoslavia

id.77-6525

Notas explicativas

Para indicar decimales se emplea la coma (,).

Para separar millares y millones se emplea el punto (.).

La palabra "tonelada" se refiere a la tonelada métrica, salvo indicación en contrario.

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, (por ejemplo, 1960-1965), indica que se considera el período completo, ambos años inclusive.

Salvo indicación en contrario, la palabra "dólares" o el símbolo (\$) se refieren a dólares de los Estados Unidos.

La unidad monetaria de Yugoslavia es el dinar. Durante el período que abarca el informe, el valor del dinar en relación con el dólar de los Estados Unidos es de 1 por 18,20.

Las denominaciones empleadas en este documento y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

La mención de empresas en el presente documento no entraña juicio alguno sobre ellas ni sobre sus productos por parte de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI).

Política de desarrollo agrícola

El sistema económico de Yugoslavia se basa en los principios de propiedad social de los medios de producción, en la planificación del desarrollo económico y social y en ciertos elementos de la economía de mercado. La agricultura desempeña un papel importante en el desarrollo social y económico del país. Se tiene en proyecto socializar de modo gradual la producción agrícola, fomentar el desarrollo de complejos agroindustriales y promover la cooperación entre los productores privados y los complejos agroindustriales sobre una base voluntaria y mutuamente ventajosa.

En la actual situación económica es necesaria una mayor protección agrícola por varias razones:

- a) La estructura de la demanda nacional de productos ha cambiado, aumentando al mismo tiempo el volumen de dicha demanda;
- b) La industria transformadora requiere cada vez mayores cantidades de materias primas;
- c) La demanda de productos alimenticios en el mercado mundial va en aumento;
- d) Se precisan reservas mayores y más estables de alimentos.

Los principales elementos del desarrollo de la producción agroindustrial de Yugoslavia son los complejos agroindustriales, las cooperativas, las asociaciones comerciales en la esfera de la agricultura y las instituciones de investigación y desarrollo.

Desde la segunda guerra mundial, y especialmente en los últimos 20 años, se han hecho considerables progresos en cuanto a producción de alimentos y a desarrollo rural. La agricultura yugoslava ha pasado por tres fases:

- a) El período 1945-1955 se caracterizó, primero, por la gestión administrativa en la agricultura y, más tarde, la colectivización y reorganización de cooperativas. La tasa de crecimiento de la producción era baja; las inversiones, insuficientes; y la industria y el mercado continuaban subdesarrollados;
- b) El período 1955-1965 se caracterizó por lo siguiente: mayor producción, aumento de las inversiones, introducción de maquinaria y tecnologías modernas, desarrollo de complejos agroindustriales, y cooperación entre los productores privados, por una parte, y los complejos agroindustriales y las cooperativas por otra;
- c) En el período 1965-1975 se hizo hincapié en la economía de la producción y en la mejora de los suministros a los mercados nacional y extranjeros.

Una comparación entre la fase actual de desarrollo de los complejos agroindustriales y la situación imperante en el período 1930-1939 muestra que:

- a) El volumen de la producción agrícola se ha duplicado;
- b) El porcentaje de población dedicado a la agricultura, que entonces era del 75%, ha pasado a ser del 33%;
- c) La producción de la industria alimentaria se ha multiplicado por 10;
- d) Han crecido rápidamente las industrias de maquinaria agrícola, fertilizantes, productos químicos para la protección de plantas, y equipo para la industria transformadora. Hoy día, dichas industrias no sólo satisfacen la demanda nacional sino que exportan en cantidades considerables;
- e) El mercado de productos agrícolas ha aumentado;
- f) Se ha creado una sólida base científica para la agricultura y para la industria transformadora, lo que ha permitido soluciones técnicas y tecnológicas originales en cuanto a producción de alimentos.

En el cuadro 1 se indica el crecimiento de la agricultura en Yugoslavia durante el período 1930-1976.

Cuadro 1
Crecimiento de la agricultura en Yugoslavia, 1930-1976

Productos	Producción en miles de toneladas				Indice (base: 1930-1939)
	1930-1939	1946-1955	1956-1965	1966-1975	
Trigo	2.430	2.075	3.205	4.700	192
Mafz	4.300	3.268	5.263	7.600	177
Remolacha azucarera	616	1.187	2.040	3.250	527
Carne de vaca	100	93	170	255	255
Carne de cerdo	171	167	253	340	200
Aves de corral	47	40	65	120	255

Balanza del comercio exterior en alimentos
(en millones de dinares)

<u>Año</u>	<u>Exportación</u>	<u>Importación</u>	<u>Saldo (+ -)</u>
1956	4.123	7.096	-2.973
1971	3.985	2.421	1.561
1975	5.259	2.133	3.126
1976	7.366	4.520	2.846

Como puede verse, Yugoslavia consiguió pasar en un período relativamente breve de importadora a considerable exportadora de alimentos.

Un crecimiento tan vigoroso de los complejos agroindustriales se debió, en gran medida, al rápido desarrollo del sistema de formación para todas las categorías de expertos, tanto agrícolas como de otro tipo, así como a la labor de investigación y desarrollo y a la aplicación de los resultados científicos obtenidos. En la actualidad, más de 10.000 estudiantes asisten a las escuelas agrícolas del país, y hay 53 institutos dedicados al estudio de problemas agrícolas. Dichos institutos dan empleo a 1.150 científicos e investigadores.

La política agrícola consiste en estimular la producción de alimentos mediante primas y otros incentivos así como garantías de precios. La producción de trigo, soya, leche, carne y la aplicación de fertilizantes se vienen subvencionando en los últimos años de la siguiente forma:

(millones de dinares)

1974 1.395

1975 3.281

1976 4.394

Dicha subvención ha permitido aumentar la producción y el consumo de productos agrícolas.

Los resultados obtenidos en la producción agrícola demuestran la eficacia de las medidas agroindustriales aplicadas. La producción se ha seguido dirigiendo, con objeto de sincronizar el desarrollo general de los complejos agrícolas.

Hasta hace unos años, los planes para el desarrollo de complejos agroindustriales y otras organizaciones agrícolas se basaban en los planes de las repúblicas y provincias. Posteriormente, los planes y medidas acordados han tenido como base el plan nacional. Para el período 1973-1975 se formuló un plan de desarrollo agrícola, con arreglo al cual la tasa anual de aumento de la producción subió del 1,9% durante 1970-1972 al 3% durante 1973-1975. En ese último período, la producción registró, frente al anterior, los siguientes porcentajes de aumento: trigo, 8,4; maíz, 15,1; remolacha azucarera, 21,1; girasol, 13,2; soya, 28,3; y tabaco, 23,2.

Esos aumentos se debieron a la introducción de semillas de calidad y a un mayor empleo de fertilizantes y maquinaria agrícola. También se lograron progresos en la cría de animales y en la producción de carne, leche y productos lácteos. Los porcentajes de aumento fueron: carne de vaca, 16; carne de cerdo, 3; carne de oarnero, 2; aves de corral, 21; y leche, 27.

Una característica del período 1973-1975 fue el establecimiento de precios de protección y de precios garantizados para productos agrícolas esenciales, a base del llamado principio de gasto (costos de producción); la introducción de primas para aumentar la producción agrícola; y la provisión de recursos financieros, tanto nacionales como extranjeros, para desarrollar la industria transformadora (refinerías de azúcar, fábricas de aceite, etc.).

El plan de desarrollo de complejos agroindustriales para el período 1976-1980 tiene los siguientes objetivos principales: satisfacer la creciente demanda de alimentos, disminuir, y finalmente suprimir, la importación de aquellos productos agrícolas, sin elaborar y elaborados, que puedan producirse rentablemente en el país, y aumentar las exportaciones de alimentos. Para 1980 se ha fijado un objetivo de producción de 45 millones de hectólitros de leche y 4.500 millones de huevos. Otros objetivos, expresados en miles de toneladas, son:

Cereales	18.000
Remolacha azucarera	8.730
Productos oleaginosos	957
Legumbres y hortalizas	7.100
Frutas, incluso uvas	3.416
Tabaco sin elaborar	101
Carné	1.286

La tasa media anual de crecimiento proyectada para la producción agrícola es del 4%, y del 8% para la industria transformadora.

Otros objetivos del plan son: intensificar la producción agrícola; mejorar las tierras cultivables mediante drenaje y riego; redistribuir tierras por medio de "leasing"; ampliar la extensión de las tierras cultivables en el sector social, incluso comprando las de propietarios particulares; fomentar la introducción de maquinaria y tecnología modernas; desarrollar la labor científica y la aplicación de adelantos científicos y técnicos; mejorar la organización del trabajo; aumentar las inversiones; pasar a cultivar especies de gran rendimiento; e introducir razas de ganado más productivas.

A fin de crear condiciones que permitan lograr esos ambiciosos objetivos, dicho plan regula precios y primas, el mercado, la financiación de la producción, suministros, etc.

Función de los complejos agroindustriales

A principios de 1976 había en Yugoslavia 868 complejos agroindustriales y fincas agropecuarias que abarcaban una superficie de un millón y medio de hectáreas y contaban con una población ganadera de 355.000 cabezas. El valor de estos bienes asciende a 35.000 millones de dinars y su producción se estima en 15.000 millones de dinars.

La superficie media de un complejo agroindustrial es de 5.200 ha, aunque los más grandes tienen más de 100.000.

Los complejos agroindustriales se pueden subdividir según su tamaño en la forma siguiente:

<u>Número de complejos</u>	<u>Superficie (miles de hectáreas)</u>
119	1-2
44	2-2,5
117	2,5-5
69	más de 5

Como lo indica el cuadro 2, en los complejos agroindustriales el rendimiento por hectárea es ya considerable y está aumentando constantemente.

Cuadro 2

Rendimiento de las cosechas en los
complejos agroindustriales

<u>Año</u>	<u>Trigo</u>	<u>Maíz</u>	<u>Remolacha azucarera</u>
1971	41,3	54,7	400
1972	37,4	56,7	464
1973	43,0	52,7	419
1974	49,9	58,2	453
1975	40,7	60,8	421
1976	51,2	53,4	470

Igualmente, la capacidad media de producción de leche ha aumentado en los complejos agroindustriales de 3.779 litros en 1971 a 4.128 en 1975.

El número de unidades de maquinaria agrícola que poseen los complejos aumenta también constantemente. Actualmente, poseen 19.000 tractores,

7.700 cosechadoras y más de 2.000 camiones. Hay 192 Hp por 100 ha de tierra cultivable. Un tractor alcanza para 50 ha de tierra y una cosechadora para 120 ha.

En los complejos se hace hincapié principalmente en el aumento de la productividad y en la economía de producción mediante la introducción de tecnologías modernas. Estudios recientes han demostrado que el empleo de maquinaria se ha traducido en un aumento de la producción agrícola. El índice más elevado de utilización de maquinaria se encuentra en la producción de remolacha azucarera (31 h/ha), seguida de la producción de maíz (18 h/ha) y la de trigo (12 h/ha). En la cría de ganado, se ha empleado cada vez más la maquinaria para el ordeño, el suministro de agua a los animales, la remoción de estiércol, el transporte de piensos, etc.

La productividad más alta se ha alcanzado en la producción de trigo y luego en la de maíz. Se requiere una hora de trabajo manual directo en los complejos para producir las siguientes cantidades: 170 kg de trigo, 92 kg de maíz, 45 kg de alfalfa y 27 kg de girasol. Asimismo, se requieren de 4 a 4,6 horas para producir 100 litros de leche y de 16 a 18 horas para producir 100 kg de carne de cerdo. La productividad de los complejos está alcanzando las tasas máximas mundiales de rendimiento y algunos han superado la productividad de los países agrícolas más adelantados.

En 1976, los resultados financieros obtenidos en los complejos fueron mejores, en conjunto, que en el año anterior. Al mismo tiempo, varios indicadores básicos (volumen de producción, ingresos totales, ingresos líquidos, etc.) fueron mejores en los conjuntos agroindustriales que en otras ramas de la economía. En 1976, el volumen de producción agropecuaria fue superior en un 2% al promedio de toda la economía, los ingresos totales en un 4% y los ingresos líquidos en un 7%.

Los primeros complejos agroindustriales fueron establecidos en los años 50. Desde el comienzo, constituyeron el principal medio de promover la transformación técnica, tecnológica y social de la agricultura en Yugoslavia. El trabajo de los complejos y la intensificación de la producción aumentaron la eficiencia y productividad de la agricultura en conjunto, facilitaron la especialización de la producción y contribuyeron a un aumento de productos vendibles. Los complejos lograron incorporar con éxito en sus operaciones los aspectos básicos de producción, elaboración y comercialización agrícolas. Su éxito obedeció también a la cooperación con instituciones científicas y

de otra índole, si bien los complejos más grandes cuentan con departamentos de investigaciones y servicios de capacitación propios.

Los complejos comprenden más de 200 plantas de elaboración (fábricas de aceite, mataderos, refinerías de azúcar, lecherías, plantas de elaboración de carne, enlatadoras de frutas y legumbres, etc.) y una red de comercialización de más de 4.000 tiendas. En ellos radica más del 70% del total de la industria de alimentos de Yugoslavia.

Los complejos facilitan la integración eficaz a largo plazo de la producción agrícola, la industria de elaboración y la comercialización. Constituyen el punto de convergencia de los intereses económicos de todos los participantes en la cadena de producción desde los productores de materias primas, pasando por los trabajadores de la industria de transformación, hasta los que se dedican a la comercialización. También repercuten en la economía ya que en ellos se tienen en cuenta todos los factores que afectan al desarrollo agrícola. Aunque los complejos poseen sólo el 15% del total de tierras cultivables del país, producen el 46% del total de productos comerciables, si bien, en el caso de algunos productos, producen el 70% o más de productos comerciables.

La integración de la producción con la elaboración y comercialización de los productos en el complejo hace posible la planificación de programas de desarrollo y producción, la organización de los trabajos, la especialización, las labores conjuntas de investigación, la compra conjunta de materiales, la comercialización conjunta y una utilización más eficaz de los servicios de expertos agrícolas y otros trabajadores. La integración mejora también la utilización de las tierras y de las capacidades de elaboración disponibles, las condiciones del mercado y el aprovechamiento de materias primas en la elaboración y la comercialización.

Alrededor del 85% de las tierras cultivables de Yugoslavia son propiedad de agricultores particulares. En la región donde la actividad agrícola es más intensa (norte), el sector social (complejos agroindustriales) posee del 20% al 50% de las tierras cultivables.

El sector social produce del 40% al 70% de las cosechas comerciables de productos de primera necesidad (trigo, maíz, remolacha azucarera, girasol, frutas y uvas, etc.) gracias a su elevada productividad, la utilización de maquinaria y tecnologías modernas y la eficaz organización del trabajo. Así pues, el sector social, en particular los complejos agroindustriales, son el elemento dominante del complejo agrícola.

Los complejos agroindustriales tienen un efecto inmediato y positivo en la producción de los agricultores particulares. En todas las regiones agrícolas, particularmente en las más desarrolladas, se han perfeccionado numerosas formas de cooperación para la producción de cosechas entre los agricultores particulares y los complejos agroindustriales. Esta cooperación, mediante contratos de uno o más años, es voluntaria y protege los intereses de las dos partes que integran la asociación. Al mismo tiempo, ayuda a los agricultores particulares a producir más alimentos en forma más económica y contribuye al desarrollo rural. Esta cooperación está particularmente bien desarrollada en la producción de trigo, maíz, remolacha azucarera, girasol, cría de cerdos, aves de corral y ganado vacuno. Tal cooperación es especialmente importante para los complejos que no pueden suministrar a sus plantas de elaboración cantidades suficientes de materias primas agrícolas. Estos complejos obtienen las materias primas adicionales de agricultores particulares. La aplicación cada vez mayor de la tecnología moderna en las plantas de transformación de los complejos agroindustriales significa que se necesitan más materias primas, lo cual, a su vez, conduce a una mayor ampliación de los complejos agroindustriales. En consecuencia, han cambiado los tipos y formas de cooperación con los agricultores particulares. Además, muchas antiguas cooperativas agrícolas se han fusionado con los complejos para convertirse en sus dependencias de cooperación con los distintos agricultores.

Se adquirió cierta experiencia en el proceso de cooperación y surgió la necesidad de combinar el trabajo y los activos del sector social, en particular de los complejos agroindustriales, con el trabajo y los recursos de los productores particulares a fin de aumentar la producción agrícola. Utilizando la experiencia, la maquinaria y la tecnología modernas de los complejos, los agricultores particulares han podido ampliar sus conocimientos y elevar su nivel de vida.

En los cuadros 3 y 4 figuran algunos indicadores del desarrollo de la cooperación entre los sectores social y privado en la producción de cosechas.

Los resultados obtenidos son considerables, aunque son sólo parte del potencial existente para un mayor aumento de la producción de alimentos. Sólo una cuarta parte de los productores particulares de Yugoslavia cooperan con los complejos y cooperativas. Por consiguiente, se podría lograr que un mayor número de productores particulares entrara en asociación con los complejos, con el objetivo de aumentar la producción agrícola, los ingresos, la producción y el nivel de vida en las regiones rurales.

Cuadro 3

Cooperación en la esfera agrícola entre el sector social y el sector privado, 1962-1975

Año	Número de agricultores particulares participantes (miles)	Servicios (miles de hectáreas)		Suministros (miles de toneladas)				
		Arada	Siembra	Semillas de trigo	Semillas de maíz	Fertilizantes químicos		
1962	730	937	222	150	169	4	588	6
1967	872	931	282	305	86	14	989	12
1972	588	399	307	316	67	18	1.067	9
1975	527	424	281	255	72	13	1.143	11

Cuadro 4

Cooperación en la cría de animales entre el sector social y el sector privado, 1962-1975

Año	Número de agricultores particulares participantes (miles)	Animales proporcionados a los productores particulares (miles)		Suministro de concentrados de piensos (miles de toneladas)	
		Vacunos	Aves		
1962	244	144	763	427	102
1967	279	367	1.078	9.838	343
1972	287	422	1.479	23.208	573
1975	312	419	1.650	36.849	625

Cooperación con países en desarrollo

En razón de sus logros en materia de producción y de su amplia experiencia técnica y tecnológica, los complejos han podido participar en varios proyectos relacionados con la producción de alimentos en países en desarrollo.

En vista de los resultados obtenidos en Yugoslavia en la esfera de la producción de alimentos, el modelo yugoslavo de complejo agroindustrial ha despertado un comprensible interés en los países en desarrollo. Varios países han expresado el deseo de familiarizarse con este modelo y han solicitado la asistencia de Yugoslavia para el desarrollo de complejos agroindustriales.

Como consecuencia de este interés, las organizaciones yugoslavas han participado cada vez más en proyectos relativos a producción de alimentos, transferencia de conocimientos técnicos y tecnológicos en materia de producción, elaboración, transporte y almacenamiento de alimentos, capacitación de expertos, abastecimiento de agua, construcción de asentamientos agrícolas, bonificación de tierras, protección de cultivos y ganado y, finalmente, construcción de combinados agroindustriales complejos.

La principal iniciativa en la cooperación con países en desarrollo ha sido adoptada por los complejos agroindustriales, que, empleando expertos yugoslavos de otros sectores, en particular, de los fabricantes de instrumentos agrícolas, participan en proyectos de bonificación de tierras; y de planificación, construcción y organización de complejos agroindustriales, granjas para la producción de carne y leche, plantas de enlatado de frutas y verduras, silos, mataderos, lecherías y fábricas de elaboración del pescado. Los resultados de estos proyectos son notables: en el Sudán se produjeron 60 toneladas de maíz por hectárea y más de 50 toneladas de trigo por hectárea y, en el Irán, se cuadruplicaron los rendimientos del girasol. Los expertos yugoslavos aplican en su labor los adelantos científicos más recientes, introducen nuevos cultivos y desarrollan nuevas variedades e híbridos de alto rendimiento.

El complejo agrícola "Belgrado" construye en el Iraq, en cooperación con otras organizaciones yugoslavas (por ejemplo, Dunav-Tisa-Dunav, de Novi Sad, encargada de la recuperación de suelos y de la construcción de un hidrosistema), un conjunto de complejos agroindustriales (Dujaila) que abarca 75.000 hectáreas de tierra arable. El complejo "Belgrado" realiza también proyectos análogos en Argelia, México, Perú y Venezuela. El Sistema Agrícola y de Elaboración de Alimentos, de Osijek, se dedica a labores de investigación y proyectos agroindustriales en Argelia, Etiopía y Sudán. "Emona", de

Ljubljana, participa en la producción de café y otros cultivos tropicales en el Imperio Centrafricano. Estos y otros complejos, empresas contratistas y fabricantes de equipo han tomado parte en estudios, diseño y suministro de ingeniería y equipo para mataderos y plantas de elaboración de carne, plantas de enlatado de frutas y verduras, refineries de azúcar, molinos aceiteros, fábricas de pastelería y confitería, plantas de refrigeración y almacenes en Egipto, India, Jamahiriya Árabe Libia, Malí, Marruecos, Sri Lanka, Togo, Uganda, Venezuela, Zambia y otros países en desarrollo.

Los fabricantes yugoslavos de maquinaria agrícola y de equipo para el riego participan también en proyectos en países en desarrollo. Exportan dragas, niveladoras para desmonte y nivelación, tractores, cosechadoras universales para trigo, maíz, girasol y arroz, máquinas auxiliares para el cultivo de la tierra, bombas de riego, vehículos de transporte, aviones agrícolas y plantas de elaboración de piensos, así como máquinas para cultivar y cosechar cultivos forrajeros, máquinas para la aplicación de productos químicos y silos para el almacenamiento de cereales y productos forrajeros.

Yugoslavia exporta también plantas para la elaboración de carne, huesos y harina de pescado, plantas para la producción de alimentos semipreparados y tiendas de autoservicio con todas las instalaciones.

Empresas yugoslavas han construido redes de abastecimiento de agua (presas, sistemas de riego, suministro de agua en zonas desérticas mediante perforaciones, etc.) en Irán, Iraq, Jamahiriya Árabe Libia, Marruecos, Panamá, etc. Institutos científicos yugoslavos introducen diversos cultivos y proporcionan semillas en varios países en desarrollo, por ejemplo, girasol y maíz en Irán, Iraq, Jamahiriya Árabe Libia y Sudán.

La cooperación en esta esfera entre Yugoslavia y los países en desarrollo se lleva a cabo con carácter comercial, lo que ha implicado la concesión de créditos parciales y asistencia técnica a largo plazo. Recientemente, se han iniciado formas más desarrolladas de cooperación, como empresas mixtas (por ejemplo, producción de café en el Imperio Centrafricano y producción de fertilizantes en Ghana).

Expertos yugoslavos trabajan en varios países en desarrollo sobre la base de acuerdos bilaterales o multilaterales de asistencia técnica. Varios expertos extranjeros hacen estudios regulares en Yugoslavia o reciben capacitación especializada en agricultura y elaboración de alimentos. Existen centros especializados en el país para la capacitación de todas las categorías de expertos agrícolas de los países en desarrollo.

Resumen

Fueron considerables los resultados logrados en Yugoslavia en el desarrollo de la agricultura y de la industria de elaboración de alimentos durante el período de la posguerra y sobre todo en los últimos 20 años. El volumen de la producción y los rendimientos se multiplicaron varias veces, al mismo tiempo que mejoraba la calidad y aumentaba la diversidad de la producción agrícola. El desarrollo de la agricultura se aceleró por el crecimiento de la industria de elaboración y de otras industrias conexas (material agrícola, fertilizantes, productos químicos para la protección de plantas, equipo de elaboración de alimentos, etc.), el desarrollo de una sólida base científica y de investigación, la aplicación práctica de los resultados científicos, y la ampliación del mercado interno y la exportación de alimentos. La política económica del país y el progreso socioeconómico estimularon el desarrollo agroindustrial.

Los complejos agroindustriales son la fuerza motriz en el desarrollo de una estructura agroindustrial. En ellos figuran todas las funciones técnicas, tecnológicas y económicas: producción primaria, elaboración y comercialización. Se les deben resultados importantes en el aumento de la producción y de los rendimientos, la organización del trabajo, la modernización de los procesos de producción, la aplicación práctica de los descubrimientos científicos, etc. Sus objetivos básicos son: la economía de la producción; la utilización más económica del terreno, la maquinaria y los trabajadores; y la elevación de la productividad.

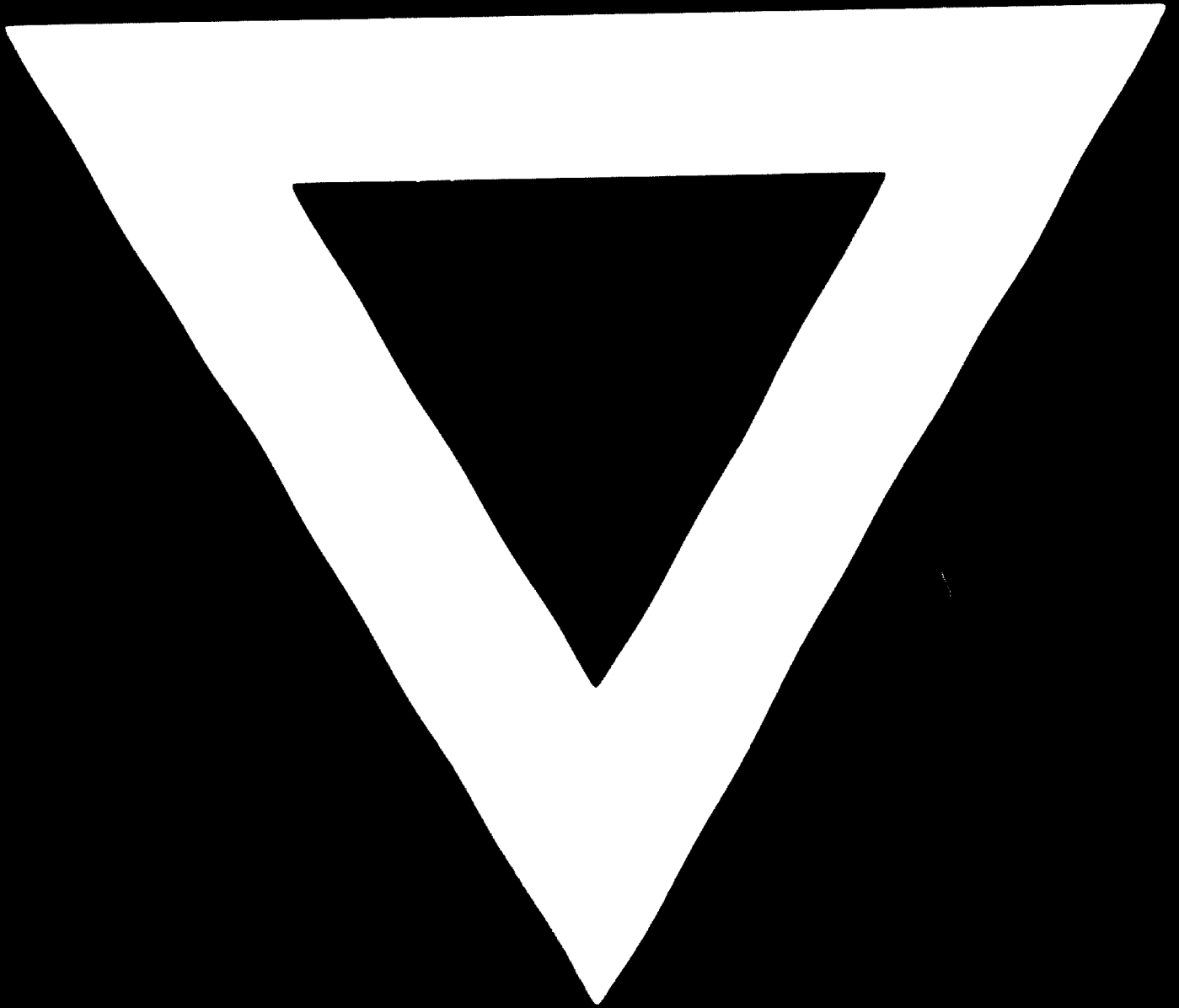
Además de los excelentes resultados obtenidos en su propia producción, estos complejos han conseguido establecer buenas relaciones de cooperación con productores privados. Actualmente 300.000 agricultores privados cooperan con ellos. Las diversas formas de cooperación y asociación entre estos dos sectores de la economía agraria han aumentado la producción y los ingresos de los productores privados, lo que, a su vez, ha contribuido a elevar su nivel de vida. Estas formas de cooperación sirven también para establecer vínculos económicos entre el sector social y el privado para la producción de alimentos.

El plan para el desarrollo de la estructura agroindustrial (para el período de 1976-1980) y las relaciones sociales actuales han creado condiciones aun más favorables para el futuro desarrollo de la agricultura y de los complejos y cooperativas agroindustriales, así como para la cooperación entre productores del sector social y del sector privado.

Hace varios años, los complejos agroindustriales y otras organizaciones empezaron a participar en proyectos en los países en desarrollo. De este modo se procura utilizar la experiencia y los conocimientos tecnológicos y de organización laboral de los complejos para aumentar la producción de alimentos en esos países. Los resultados obtenidos hasta el momento son alentadores. Sin embargo, existen condiciones favorables para una cooperación más intensa y diversificada en el desarrollo de los complejos agroindustriales en los países en desarrollo, y existe interés por ambas partes en promover este tipo de cooperación.



C-723



79.01.16